

El encuentro que detonó el boom

En 1965, Gabriel García Márquez sumaba cinco años de una terrible sequía literaria. Pero una conversación de tres horas con el escritor chileno Luis Harss, en la que pasó revista a su vida, despertó los recuerdos y las fábulas que darían forma a su obra cumbre, *Cien Años de Soledad*. Así lo cuenta su hermano menor, Eligio, en *Tras las Claves de Melquíades*.

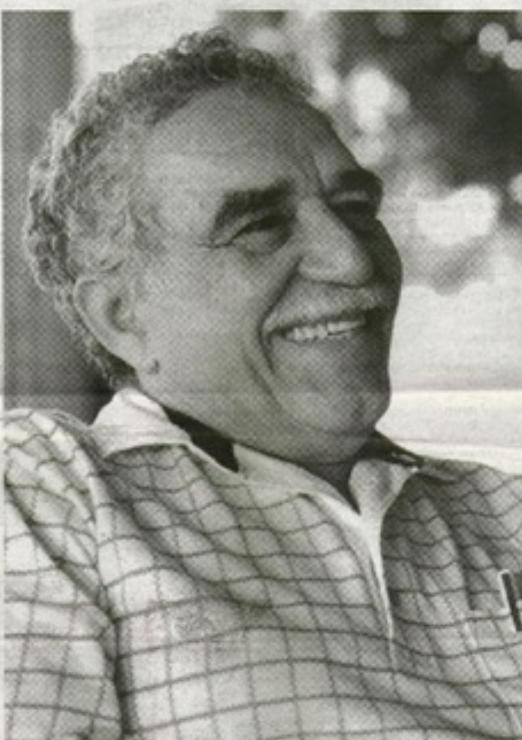
Andrés Gómez B.

En las páginas del suplemento literario del diario La Nación, el 4 de junio de 1967, Editorial Sudamericana promocionaba sus novedades. El aviso difundía 18 títulos, entre los que estaban *Ensayos Escogidos*, de Walter Benjamin; *Las Cosméticas*, de Ralo Calvino; y las recopilaciones de Bestiario, de Julio Cortázar, y El Hombre Distraído, de Ray Bradbury. Junto a ellos, figuraba *Cien Años de Soledad*, de un desconocido Gabriel García Márquez, acompañado del siguiente texto: "La selva, las guerras, las pasiones, la constitución de un mundo, la historia de Macondo desde su fundación hasta la muerte del último bocanilla".

A la mañana siguiente, la novela estaba en los kioscos de Buenos Aires. El resto de la historia es conocida: *Cien Años de Soledad* agotó su primera tirada de 8 mil ejemplares en tres semanas, a la fecha suma unos 20 millones de copias vendidas y fue elegida la novela más importante del siglo XX en América Latina.

Menos conocido es el camino íntimo del relato, desde su escritura a la publicación. Y ésa es la materia de *Tras las Claves de Melquíades. Historia de Cien Años de Soledad*, de Eligio García Márquez, hermano menor del Nobel colombiano. El libro, publicado por Editorial Norma, señala como personaje clave en esta ruta, nada menos que a un chileno: Luis Harss, quien dio a conocer al Nobel colombiano y fue el contacto que lo llevó a Sudamérica.

Nacido en Valparaíso, en 1936, Harss vive en Estados



"Se me están enfriando los mitos", le dijo Gabriel García Márquez al escritor chileno Luis Harss, en una conversación en la que confesó estar viviendo una prolongada sequía creativa. Un diálogo en el que regresó su historia personal y que se convirtió en la semilla de la más famosa de sus obras.



Elgio García Márquez, hermano menor del Nobel colombiano y autor de *Tras las Claves de Melquíades. Historia de Cien Años de Soledad*, el libro que revela la génesis de la famosa novela.

colombiano García Márquez, ambos establecidos en la capital argentina. Harss conocía a Donoso por Coronación y no pensaba incluirlo. En cambio, si se interesó por el colombiano, que contaba con cuatro novelas (*El Coronel no Tiene Quién le Escriba*, *La Hojarasca*, *Los Funeralés de la Mama Grande* y *Mala Hora*).

"Inmediatamente conocimos la obra de García Márquez, coincidimos con Fuentes en su alta calidad literaria", aseveró Harss. Se encontró con el colombiano en Patzcuaro, un pueblo a 300 kilómetros de Ciudad de México, donde el narrador participaba de la filmación de *Tiempo de Morti*, basada en un guión propio. Conversaron tres horas, sin grabadora, durante las cuales el novelista se extasió sobre su vida y su delicada pero apreciada narrativa. En su libro, Harss lo presentaría como "miembro fundador de ese grupo o circuito, algo heterogéneo de jóvenes internacionales" cuya obra "está modificando radicalmente el carácter de nuestra literatura". Al mismo tiempo, y asimismo involuntariamente, estaba sentando las bases de lo que se conocería como el "boom".

"Sesión de psicoterapia"

Cuando Harss entregó su trabajo a Sudamericana, Paco Porras, el editor, le preguntó quién era y qué hacía ese colombiano en la galería de ilustres. "Es un gran narrador secreto", le respondió y puso en sus manos los libros de García Márquez. Tras leerlos, Porras se convenció de ello y le escribió a México, con la intención de publicar sus novelas en Argentina. García Márquez, sorprendido y agradecido, respondió que los derechos de sus textos pertenecían a ediciones Era. Pero agregó que escribiría "una novela en la que se pueste muchas esperanzas".

Porras no lo pensó dos veces. A ojos cerrados le envió un contrato y 500 dólares de anticipo. A cambio, García Márquez le despachó dos capítulos de la obra. "Me habló leer unas pocas líneas para advertir que estaba ante una obra maestra", confesó el editor. Harss no lo podía creer. Una cuantas semanas atrás, García Márquez le había confiado que vivía su peor sequía literaria. Llevaba cinco años sin escribir nada que valiera la pena y no podía dar con la gran novela que ansiaba. Incluso, le había dicho: "Se me están enfriando los mitos". Lo que había ocurrido es que tras su conversación, el escritor decidió tomar vacaciones en Acapulco. Y en el trayecto desde Ciudad de México hacia el balneario, tuvo la legendaria iluminación que buscó por años y que le presentó a *Cien Años de Soledad* de un golpe. ¿Qué produjo esa epifanía? Según Eligio García Márquez, "es indudable que la sesión de psicoterapia, en el balance de su vida, con Luis Harss fue un momento clave. Un detonador en clima lento. No sólo por la importancia que le dio Harss al incluirlo en la antología de la flor y nata de la literatura latinoamericana, sino porque le removió todos los mitos". El trabajo del autor chileno se publicó en 1966, con el título *Los Nuestros*. Y tras el éxito arrollador de *Cien Años de Soledad*, se volvió un texto fundamental para comprender el génesis de la obra.

El encuentro que detonó el boom [artículo] Andrés Gómez B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El encuentro que detonó el boom [artículo] Andrés Gómez B. retrs.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)